

POESÍA · 1482



Coplas por la muerte de su padre

JORGE MANRIQUE



BIBLIOTECA DE ARCADÓPOLIS

BIBLIOTECA DE ARCADÓPOLIS

Coplas por la muerte de su padre



JORGE MANRIQUE

Publicado por primera vez en 1482



BIBLIOTECA DE ARCADÓPOLIS

ESTA EDICIÓN

Coplas por la muerte de su padre, de Jorge Manrique (1440–1479), se publicó por primera vez en 1482. Es una obra de dominio público en todo el mundo: su autor murió hace más de cien años.

Texto basado en una transcripción digital de dominio público del Proyecto Gutenberg (libro electrónico n.º 49333), revisada y recompuesta para esta edición. Se eliminaron los encabezados, avisos y licencias de esa transcripción y el aparato editorial ajeno a la obra.

Se omiten las ilustraciones y las notas a pie de página de la edición fuente.

Cubierta y diseño originales de la Biblioteca de Arcadópolis. Edición en PDF compuesta en EB Garamond y Cormorant Garamond (SIL Open Font License).

ÍNDICE

Coplas por la muerte de su padre	5
--	---

Coplas por la muerte de su padre

Recuerde el alma dormida,
abiue el seso y despierte,
 contemplando
como se passa la vida,
como se viene la muerte
 tan callando;
quan presto se va el plazer,
como despues de acordado
 da dolor,
como, a nuestro paresçer,
qualquiera tiempo passado
 fue mejor.

Pues si vemos lo presente
como en vn punto ses ydo
 y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
 por passado.
No se engañe nadi, no,
pensando que a de durar
 lo que espera
mas que duro lo que vio,
pues que todo a de passar
 por tal manera.

Nuestras vidas son los rios
que van a dar en la mar
 que es el morir:
alli van los señorios
derechos a se acabar
 y consumir;
alli los rios caudales,
alli los otros, medianos
 y mas chicos,
allegados son yguales,
los que biuen por sus manos
 y los ricos.

Dexo las inuocaciones
de los famosos poetas
 y oradores;
no curo de sus ficiones,
que traen yeruas secretas
 sus sabores.
Aquel solo me encomiendo,
aquel solo inuoco yo
 de verdad,
que en este mundo biuiendo,
el mundo no conocio
 su deydad.

Este mundo es el camino
para el otro, ques morada
sin pesar;
mas cunple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

Partimos quando naçemos,
andamos mientras biuimos,
y llegamos
al tiempo que feneçemos;
asi que quando morimos
descansamos.

Este mundo bueno fue
si bien vsasemos del
como deuemos,
porque, segun nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.

Aun aquel fijo de Dios
para subirnos al çielo
descendio
a naçer aca entre nos,
y a biuir en este suelo
do murio.

Si fuese en nuestro poder
tornar la cara fermosa
 corporal,
como podemos fazer
el anima gloriosa
 angelical,
que diligencia tan biua
touieramos toda hora
 y tan presta
en componer la catiua,
dexandonos la señora
 descompuesta!

Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
 y corremos,
que en este mundo traydor
aun primero que muramos
 las perdemos:
dellas desfaze la edad,
dellas casos desastrados
 que acaesçen,
dellas, por su calidad,
en los mas altos estados
 desfallesçen.

Dezidme, la fermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
la color y la blancura,
quando viene la vejez,
qual se para?
Las mañas y ligereza
y la fuerça corporal
de juuentud,
todo se torna graueza
quando llega al arraua
de senectud.

Pues la sangre de los godos,
y el linage, y la nobleza
tan crecida,
por quantas vias y modos
se pierde su gran alteza
en esta vida!
Vnos, por poco valer,
por quan baxos y abatidos
que los tienen!
y otros, por no tener,
con ofiçios no deuídos
se mantienen.

Los estados y riqueza,
que nos dexan a desora,
 quien lo duda?
No les pidamos firmeza,
pues que son de vna señora
 que se muda;
que bienes son de Fortuna
que rebuelue con su rueda
 presurosa,
la qual no puede ser vna,
ni estar estable ni queda
 en vna cosa.

Pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huessa
 con su dueño:
por eso no nos engañen,
pues se va la vida apriessa
 como sueño.
Y los deleytes de aca
son en que nos deleytamos
 temporales,
y los tormentos de alla
que por ellos esperamos
 eternales.

Los plazerres y dulçores
desta vida trabajada
 que tenemos,
que son sino corredores,
y la muerte la celada
 en que caemos?
No mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
 sin parar;
desque vemos el engaño
y queremos dar la buelta,
 no ay lugar.

Esos reyes poderosos
que vemos por escrituras
 ya passadas,
con casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
 trastornadas;
asi que no ay cosa fuerte,
que a papas y emperadores
 y prelados
asi los trata la Muerte
como a los pobres pastores
 de ganados.

Dexemos a los troyanos,
que sus males no los vimos,
 ni sus glorias;
dexemos a los romanos,
avnque oymos y leymos
 sus estorias;
no curemos de saber
lo de aquel tienpo passado
 que fue dello;
vengamos a lo de ayer,
que tan bien es oluidado
 como aquello.

Que se fizo el rey don Juan?
los infantes de Aragon
 que se fizieron?
Que fue de tanto galan?
que fue de tanta inuencion
 como truxieron?
Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras,
 y çimeras,
fueron syno deuaneos?
que fueron sino verduras
 de las eras?

Que se fizieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?

Que se fizieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

Que se fizo aquel trobar,
las músicas acordadas
que tañían?

Que se fizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que trayan?

Pues el otro su heredero,
don Enrrique, que poderes
alcançaua!
quan blando, quan falaguero
el mundo con sus plazerres
se le daua!

Mas vereys quan enemigo,
quan contrario, quan cruel
se le mostro,
auiendole sido amigo,
quan poco duro con el
lo que le dio.

Las dadiuas desmedidas,
los edificios reales
 lentos de oro,
las vaxillas tan febridadas,
los enriques y reales
 del tesoro,
los jaezes, los caualllos
de su gente, y atauios
 tan sobrados,
donde yremos a buscallos?
que fueron sino rocios
 de los prados?

Pues su hermano el ynocente,
que en su vida sucessor
 se llamo,
que corte tan exçelente
tuo, y quanto gran señor
 le siguió!
Mas como fuese mortal,
leuole la Muerte luego
 en su fragua.
O juyzio diuinal!
quando mas ardia el fuego
 echaste agua.

Pues aquel gran condestable,
maestre que conoscimos
tan priuado,
no cumple que del se hable
sino solo que lo vimos
degollado.

Sus infinitos tesoros,
sus villas y sus lugares,
su mandar,
que le fueron sino llores?
fueronle sino pesares
al dexar?

Pues los otros dos hermanos,
maestres tan prosperados
como reyes,
que a los grandes y medianos
truxieron tan sojuzgados
a sus leyes,
aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y exalçada,
que fue sino claridad
que estando mas encendida
fue amatada?

Tantos duques exçelentes,
tantos marqueses y condes
y varones
como vimos tan potentes,
di, Muerte, do los escondes
y traspones?
Y las sus claras hazañas
que fizieron en las guerras
y en las pazes,
quando tu, cruda, te ensañas,
con tu fuerça las atierras
y deshazes.

Las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y vanderas,
los castillos impunables,
los muros y baluartes
y barreras,
la caua honda chapada,
o qualquier otro reparo,
que aprouecha?
que si tu vienes ayrada,
todo lo passas de claro
con tu flecha.

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el maestro don Rodrigo
Manrique, tanto famoso
y tan valiente,
sus grandes fechos y claros
no cumple que los alabe
pues los vieron,
ni los quiero fazer caros
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

Que amigo de sus amigos!
que señor para criados
y parientes!
que enemigo de enemigos!
que maestro de esforçados
y valientes!
Que seso para discretos!
que gracia para donosos!
que razon!
Que benigno a los sujetos,
y a los brauos y dañosos
vn leon!

En ventura Octauiano,
Julio Cesar en vençer
y batallar,
en la virtud Africano,
Anibal en el saber
y trabajar,
en la bondad vn Trajano,
Tito en liberalidad
con alegria,
en su braço Aureliano,
Marco Tulio en la verdad
que prometia.

Antonio Pio en clemençia,
Marco Aurelio en ygualdad
del semblante,
Adriano en eloquençia,
Teodosio en vmildad
y buen talante.
Aurelio Alexandre fue
en diçiplina y rigor
de la guerra,
vn Costantino en la fe,
Camilo en el gran amor
de su tierra.

No dexo grandes tesoros,
ni alcanço grandes riquezas
ni vaxillas,
mas fizo guerra a los moros,
ganando sus fortalezas
y sus villas;
y en las lides que vençió,
muchos moros y caualllos
se perdieron,
y en este ofiçio gano
las rentas y los vasallos
que le dieron.

Pues por su honrra y estado,
en otros tiempos passados
como se huuo?
quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuuu.

Despues que fechos famosos
fizo en esta dicha guerra
que fazia,
fizo tratos tan honrrosos,
que le dieron avn mas tierra
que tenia.

Estas sus viejas estorias
que con su braço pinto
 en jouentud,
con otras nuevas victorias
agora las renouo
 en senectud.
Por su gran abilidad,
por méritos y anciania
 bien gastada,
alcanço la dignidad
de la gran caualleria
 del Espada.

Y sus villas y sus tierras,
ocupadas de tiranos
 las fallo,
mas por cercos y por guerras
y por fuerça de sus manos
 las cobro.
Pues nuestro rey natural
si de las obras que obro
 fue seruido,
digalo el de Portugal,
y en Castilla quien siguio
 su partido.

Despues de puesta la vida
tantas vezes por su ley
 al tablero,
despues de tan bien seruida
la corona de su rey
 verdadero,
despues de tanta fazaña
a que no puede bastar
 cuenta çierta,
en la su villa de Ocaña
vino la Muerte a llamar
 a su puerta,

diziendo: «Buen cauallero,
dexad el mundo engañoso
 y su halago:
vuestro coraçon de azero
muestre su esfuerço famoso
 en este trago;
y pues de vida y salud
fezistes tan poca cuenta
 por la fama,
esfuérçese la virtud
para sufrir esta afruenta
 que vos llama.

«No se os faga tan amarga
la batalla temerosa
 que esperays,
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
 aca dexays.
Aunque esta vida de honor
tanpoco no es eternal
 ni verdadera,
mas con todo es muy mejor
que la otra temporal
 perecedera.

«El biuir que es perdurable
no se gana con estados
 mundanales,
ni con vida delectable
en que moran los pecados
 infernales;
mas los buenos religiosos
gananlo con oraçiones
 y con lloros,
los caualleros famosos
con trabajos y afficciones
 contra moros.

«Y pues vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganastes
por las manos;
y con esta confiança,
y con la fe tan entera
que teneys,
partid con buena esperança,
que estotra vida terçera
ganareys.»

—«No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
que mi voluntad esta
conforme con la diuina
para todo;
y consiento en mi morir
con voluntad plazentera
clara y pura,
que querer hombre biuir
quando Dios quiere que muera
es locura.

«Tu, que por nuestra maldad
tomaste forma seruil
y baxo nombre,
Tu, que a tu diuinidad
juntaste cosa tan vil
como el hombre,
Tu, que tan grandes tormentos
sofriste sin resistencia
en tu persona,
no por mis mereçimientos,
mas por tu sola clemencia
me perdona.»

Asi con tal entender,
todos sentidos humanos
conseruados,
çercado de su muger,
de sus fijos y hermanos
y criados,
dio el alma a quien ge la dio,
el qual la ponga en el çielo
en su gloria,
y avnque la vida murio,
nos dexo harto consuelo
su memoria.

1 (*copla* 24).

Entre les *coplas* 24 et 25, *F* en intercale deux dont Jorge Manrique ne semble pas être l'auteur. Le texte de la première (qui devrait en réalité suivre l'autre au lieu de la précéder) est assez fautif, mais peut être rétabli en recourant à la *Glosa* de Diego Barahona (1541) qui contient, elle aussi, ces deux *coplas*; nous désignons ces variantes par *G*. La *Glosa* de Barahona ne nous est parvenue que par un exemplaire unique dont M. Archer M. Huntington, qui le possède, vient de publier un très beau fac-similé.

Es tu comienzo lloroso,
tu salida syempre amarga
y nunca buena,
lo de en medio trabajoso,
a quien das vida mas larga
le das pena;
anse los bienes muriendo,
y con sudor se procuran
y los das,
los males vienen corriendo,
y despues de venidos
duran mas.

O mundo, pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida,
mas segun aca nos tratas,
lo mejor y menos triste
es la partida
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada,
de los bienes tan desierta,
de plazer y dulçores
despoblada.

2 (*copla* 27).

«... Fuit... gladii exserendi cupidus. Nam cum essent in exercitu duo Aureliani tribuni hic et alius, qui cum Valeriano captus est, huic signum exercitus adposuerat «manu ad ferrum» ut si forte quaereretur quis Aurelianus aliquid uel fecisset uel gessisset, suggereretur «Aurelianus manu ad ferrum» atque cognosceretur.» (Vopiscus, *Vita Aureliani*, c. 6, in *Scriptores Historiae Augustae*, éd. Jordan et Eyssenhart. Berolini, 1864, t. II, p. 139).

3 (*copla* 28).

Imp. Caesar M[arcus] Aurelius Severus Alexander Pius Felix Augustus (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, passim).

4 (*copla* 40).

Dans *BC*, on lit aussitôt après la *copla* 40:

En su sepultura dize
desta manera
Aqui yaze muerto el ombre
que biuo queda su nombre.

MACON, PROTAT HERMANOS, IMPRESORES.

Notas del transcriptor:

La puntuación en las notas al pie ha sido normalizada.

Página 10, se ha insertado la referencia de la nota al pie número 8, que faltaba en el original.

Página 20, “cortetan” cambiado a “corte tan” (“que corte tan excelente”).

El carácter “et”, conforme a la notación de Marco Tulio Tirón, aparece en las siguientes ubicaciones:

- .
- .
- .
- .
- .
- .

Este carácter puede no ser visible en algunos dispositivos, que lo reemplazarán por un cuadrado en blanco o un signo de interrogación. En las imágenes originales de este libro, dicho carácter aparece representado de la siguiente manera:

El carácter Unicode moderno correspondiente (U+204A) se visualiza como sigue:

Imágenes originales de este libro se pueden encontrar aquí.

